

Las explotaciones con las mejores prácticas promueven una vida sin dolor para los terneros evitando procedimientos dolorosos innecesarios o, cuando sean inevitables, asegurándose de que se utiliza un protocolo adecuado de tratamiento del dolor.

💡 ¿Por qué es importante?

El desmochado y la castración son procedimientos dolorosos para los terneros, que producen dolor agudo y crónico, por lo que deben evitarse en la medida de lo posible.

Los terneros que no nacen ya si cuernos se desmochan para evitar su desarrollo, principalmente para reducir el riesgo de lesiones o agresiones a otros animales o a los cuidadores en el alojamiento diario, durante cualquier movimiento o al ser manejados. Los terneros macho se castran para reducir la agresividad con otros machos, para permitir que machos y hembras puedan alojarse juntos sin riesgo de apareamientos indeseados, o para tener una producción óptima de carne.

Todas las prácticas recomendadas en esta ficha son también aplicables en caso de que se realicen otro tipo de cirugías en un ternero. Dichas cirugías deberán ser propuestas y realizadas por un veterinario que tomará las medidas pertinentes para reducir el dolor en los animales.




Todos los terneros deben recibir el mismo trato para garantizar su bienestar y su salud, sea cual sea su valor económico y su destino futuro.



Buenas prácticas

- ✓ Siempre debe haber agua limpia disponible en los corrales donde los terneros esperan antes y después de los procedimientos.
- ✓ Cuando se ha utilizado la sedación para un procedimiento electivo, se debe vigilar cuidadosamente a los terneros, especialmente en cuanto a su recuperan tras la sedación para asegurarse de que no se ahogan y de que están plenamente conscientes cuando consumen alimento o agua.

En  la **hoja informativa Nutrición de los terneros** se detallan otras buenas y mejores prácticas para gestionar la nutrición de los terneros.



Buenas prácticas

- ✓ Los procedimientos quirúrgicos electivos, como el desmochado o la castración, deben llevarse a cabo en una zona o corral separado que proteja de temperaturas extremas o de la lluvia, proporcione cama limpia y seca y espacio suficiente para que los terneros puedan tumbarse cómodamente. Los terneros deben permanecer en este corral, cerca de otros (para apoyo social), pero vigilados cuidadosamente para asegurarse de que no se lesionan mientras están sedados y para garantizar que el tratamiento del dolor administrado es el adecuado.



Mejores prácticas

- ★ Las granjas con las mejores prácticas utilizan un "área médica" específica en la granja, que es distinta del "área hospitalaria" y sólo se utiliza para procedimientos médicos y quirúrgicos en terneros sanos, por ejemplo, durante procedimientos electivos y recuperación postoperatoria. Esta zona tendrá un suelo limpio y fácil de desinfectar (por ejemplo, acolchado de goma) y zonas para tumbarse, agua corriente, electricidad y fuentes de calor a disposición de los terneros en recuperación. Deberá estar situada donde puedan mantener contacto visual con otros terneros o vacas, y táctil sólo con terneros de un estado de salud similar.



Buenas prácticas

- ✓ Cuando los terneros hayan sido sometidos a procedimientos quirúrgicos, como el desmochado o la castración, deberán ser trasladados a una zona de aislamiento durante el período de recuperación, donde se les mantendrá calientes (por ejemplo, utilizando lámparas de calor o mantas) y se cambiará regularmente su posición si se encuentran en decúbito esternal o lateral.
- ✓ Cuando se vayan a realizar procedimientos dolorosos, como la castración o el desmochado, hay que asegurarse de que se toman todas las precauciones posibles para minimizar el estrés y el dolor experimentados, ya que impiden la recuperación y se acumulan con otros factores de estrés que afectan negativamente a la salud y el bienestar de los terneros. El uso de medicación adecuada (anestesia, sedantes y analgésicos), la reducción de los factores de estrés ambiental y un manejo poco estresante ayudarán a mitigar estos riesgos.
- ✓ Cuando no pueda evitarse la castración o el desmochado de los terneros, deberán realizarse dentro de las 4 primeras semanas de vida. El desmochado o la castración después de esta edad deben evitarse, ya que son mucho más dolorosos y requieren técnicas más complejas para manejar a los animales y controlar el dolor.
- ✓ Cuando se disponga de varias opciones, las técnicas o el equipo utilizados deben seleccionarse para minimizar la gravedad y la duración del dolor inducido.
- ✓ La castración mediante anillos de goma no está autorizada en algunos países y debe evitarse. El dolor causado por esta técnica dura mucho tiempo y provoca una cicatrización más lenta y menos eficaz.
- ✓ Es preferible la castración quirúrgica realizada por un veterinario, o mediante las pinzas de Burdizzo, por un veterinario o una persona con la formación adecuada. Ambas técnicas sólo deben utilizarse junto con anestesia y analgesia local eficaces, y de acuerdo con las normas y recomendaciones a nivel local.
- ✓ El desmochado sólo debe ser realizado por quemadura del botón de crecimiento del cuerno por una persona con la formación adecuada, junto con anestesia y analgesia local eficaces, y de acuerdo con las normas y recomendaciones a nivel local.
- ✓ El desmochado con elementos químicos (pasta o lápiz) no está autorizado en algunos países y debe evitarse.
- ✓ Cuando el desmochado y la castración deban realizarse en un ternero macho, es conveniente realizar ambos en el mismo momento y lugar para limitar la repetición de manipulaciones estresantes y periodos de recuperación.
- ✓ El protocolo de tratamiento del dolor (analgesia) de las explotaciones debe basarse en el asesoramiento y la prescripción de su veterinario. El equipo y los procedimientos que se utilizarán para la castración o el desmochado también deben acordarse con el veterinario.



- ✓ Debe administrarse anestesia local, según prescripción veterinaria, antes de iniciar el procedimiento. Debe darse tiempo suficiente para que la anestesia local haga efecto antes de iniciar el procedimiento doloroso, y debe comprobarse su eficacia antes de comenzar. La anestesia local reducirá la reacción adversa de los terneros al contacto con la piel del equipo (hierro de desmochado, Burdizzo o bisturí), lo que provocará el adormecimiento de la piel y los tejidos subyacentes durante un breve periodo de tiempo tras la realización del procedimiento.
- ✓ También debe administrarse analgesia (tratamiento del dolor) con un antiinflamatorio no esteroideo (AINE) para proporcionar un alivio del dolor de acción más prolongada (más de 24 horas). La elección adecuada del fármaco y del protocolo de administración debe realizarse bajo prescripción veterinaria y de acuerdo con la normativa local.
- ✓ El personal encargado de administrar cualquier medicamento a los terneros deberá recibir formación de un veterinario o asesor debidamente cualificado para garantizar la aplicación adecuada de los procedimientos y prescripciones definidos por el veterinario, como el medicamento apropiado, la dosis, la vía de administración y la evaluación de la técnica.




Mejores prácticas

- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas intentan reducir o eliminar la necesidad de castrar o desbotonar a los terneros adaptando sus políticas de cría, sus prácticas de gestión o sus instalaciones. La frecuencia de producción de animales nacidos sin cuernos varía según las razas, pero puede seleccionarse.
- ★ Cuando no se puede evitar la castración y/o el desmochado, las granjas con las mejores prácticas utilizan la sedación además de la anestesia local y la analgesia a largo plazo. La sedación asegurará que los terneros estén más relajados antes de que se lleve a cabo el procedimiento y estén menos propensos a forcejear, reduciendo el riesgo tanto para ellos como para quienes los manejan. La elección adecuada del fármaco y del protocolo de administración debe realizarse bajo prescripción veterinaria y de acuerdo con la normativa local.
- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas adaptan los protocolos acordados, en consulta con los asesores veterinarios de la explotación, siempre que un medicamento no produce los efectos previstos. Esto puede deberse a problemas con el cálculo de la dosis o la administración del fármaco, o a diferencias individuales en términos de respuesta a la medicación o tolerancia al dolor.
- ★ Las explotaciones que siguen las mejores prácticas buscan asesoramiento veterinario antes de revisar los protocolos cuando surgen complicaciones en relación con cualquier aspecto del desmochado o la castración.




Buenas prácticas

- ✓ El manejo de bajo estrés requiere que los cuidadores se comporten con calma y paciencia, asegurándose de que los posibles factores de estrés (por ejemplo, ruidos, objetos, luces o sombras que sean fuente potencial de miedo) se reduzcan al mínimo en el entorno. Se debe promover que los terneros se muevan aprovechando su motivación natural (por ejemplo, permanecer con el grupo, acceder a los pastos o a la comida), en lugar de métodos más estresantes o dolorosos. El refuerzo positivo ayuda a los terneros a aprender rápidamente y a desarrollar flexibilidad cognitiva, mejorando su capacidad de resiliencia.
- ✓ Los terneros deben ser monitorizados regularmente para detectar signos de dolor continuo en los días siguientes al procedimiento. Véase  **la ficha sobre la Salud de los terneros**



Mejores prácticas

- ★ Las granjas con las mejores prácticas utilizan el refuerzo positivo para llevar a cabo las prácticas habituales de la granja, por ejemplo, el manejo, el desplazamiento entre zonas o la carga en remolques. El refuerzo positivo puede consistir en alimentar o acicalar a los terneros (si están acostumbrados a ello), y en darles golosinas (por ejemplo, puré o trozos de manzana, calabaza, plátano u otras frutas y verduras dulces).
- ★ Las explotaciones con mejores prácticas utilizan escalas de dolor validadas para el ganado con el fin de evaluar la respuesta al tratamiento y el seguimiento tanto en la mejora como en el empeoramiento de los niveles de dolor experimentados por los terneros (0 = ningún dolor a 4 = dolor muy intenso). La formación del personal en la observación, registro y respuesta a los cambios en las escalas de dolor garantizará un uso eficiente de los medicamentos, además de mejorar el bienestar de los terneros. Véase  **la ficha sobre la Salud de los terneros**



Resumen



Granja

Las intervenciones dolorosas sólo deben llevarse a cabo cuando no exista otra solución. Mediante la formación y la documentación de protocolos para procedimientos de elección, en consulta con los asesores veterinarios de las explotaciones, éstas pueden reducir la presencia de complicaciones y mejorar tanto la eficiencia como los resultados.



Terneros

El dolor es una experiencia estresante que puede impedir otras actividades, como comer, beber y descansar. Las intervenciones dolorosas pueden afectar negativamente la relación entre el ser humano y el animal, lo que dificultará su manejo en el futuro.



Cuidadores

Si se les ha proporcionado la formación y orientación adecuadas, los cuidadores se sentirán más seguros y preparados para adaptarse cuando sea necesario. Los animales correctamente sedados y tratados para el dolor son más seguros de manejar y se reduce la posibilidad de tener una mala relación entre humano y animal.

**Siéntase orgulloso
de todas las buenas y mejores prácticas
de su granja en materia de bienestar animal.**

Materiales adicionales



Care4Dairy.eu